I D E N T I D A D E S

Núm. 11, Año 6
Diciembre 2016
pp. 01-31
ISSN 2250-5369

Reflexiones sobre las condiciones socio-históricas que posibilitaron el surgimiento de la universidad pública en Comodoro Rivadavia[1]

Raúl N. Muriete[2]

Resumen
El siguiente artículo intenta reflejar cómo tres situaciones desarrolladas entre los años 1970 y 1974 en Comodoro Rivadavia fueron determinantes para la creación de una universidad pública. Estas "condiciones socio-históricas necesarias" son definidas aquí como los reclamos de la sociedad civil, la demanda por la creación de una burocracia de estado y la aparición de una prensa pública proclive a apoyar el fenómeno educativo en cuestión. El interés radica en analizar estos escenarios en clave sociopolítica además de una mirada cronológica o jurídica, que aunque necesaria, ya ha sido debidamente tratada en otras investigaciones.
Palabras claves
Identidad – condiciones socio-históricas – educación – universidad

Socio-historical conditions for the creation of a public university in Comodoro Rivadavia

Abstract
The following article explains how three situations between 1970 and 1974 were determinant for the creation of a public-run university in Comodoro Rivadavia. These "necessary social and historical conditions" are: the demands of the civil society, the demand for the creation of a state bureaucracy and the appearance of a public sphere willing to support this educational phenomenon. Analyzing these scenarios from a socio-political point of view is the main interest, along with a more juridical or chronological approach; which, despite necessary, has also been treated in past investigations.
Keywords
identity – sociohistorical conditions – education – university

[1] Este texto es parte de una presentación realizada en el marco de la Especialización en Docencia Universitaria de la UNPSJB.

[2] Doctor en Educación por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Profesor y Lic. En Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB). Magister Scientae por la Universidad Nacional de Entre Ríos. (UNER). Director del Programa de Evaluación Institucional Permanente de la Universidad Nacional de la Patagonia y docente e investigador de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNPSJB. muriete@gmail.com

Introducción. Lo educativo es también político

Este trabajo intenta poner en diálogo ciertos sucesos históricos-políticos con la reciente historia de la educación superior en Comodoro Rivadavia. La práctica educativa en general ha estado vinculada a momentos claves de la ciudad. Hablamos por caso de las vicisitudes de la primera escuela anecdotada por Isidro Quiroga en 1905; el rol asumido por las instituciones educativas salesianas en la década del 50 y 60, principalmente en la época de transición de la gobernación militar a la provincialización, o la disputa por la Universidad a mediados de los años 70. Solo tres ejemplos de situaciones que dinamizaron la vida comunitaria. Es más probable encontrar sin embargo, una tendencia a describir estos hechos como si fueran logros de personajes individuales "llenos" de voluntad y/o conducidos por las lógicas inexplicables del azar. Por el contrario, estos sujetos públicos representan procesos y sucesos políticos sociales más amplios que es preciso estudiar

Según Puiggrós (1984) la educación como toda práctica social, "es productora de una pluralidad de sentidos y susceptible de ser producida y leída desde ángulos diferentes (ideológico, político, económico, psicológico) a partir de los procesos históricos sociales". El alcance de esta noción puede estar explicando, según la autora, dos cuestiones. Por un lado, deslindar los procesos educativos propiamente dicho, pero sabiendo que estarán sobredeterminados dentro de redes complejas y de sentidos múltiples. La segunda cuestión es pedagógica porque se puede realizar una lectura de los procesos sociales sin que necesariamente se afirme que toda la realidad social es pedagógica.

Por esta razón vamos a entender que lo social y sus dinámicas sólo serán comprendidas cuando se puedan valorar ciertos aspectos de los conflictos, procesos, decisiones que en diferentes momentos históricos y a través de sucesivos grupos pusieron esos acontecimientos en tensión. No una historia de ciertos personajes destacados sino una historia de los movimientos sociales y políticos que seguramente dieron lugar a esos personajes. La "verdad de época" será entendida aquí como resultado de una disputa por un espacio, una verdad o un significado de lo social.

En el caso educativo estas situaciones reflejarán sucesos de lo comunitario cuando en un momento de lo que parecía normal una situación disloca y pone en situación todo un andamiaje de organizaciones, procedimientos y prácticas. Las huelgas docentes son el ejemplo más ilustrativo. Vale citar también las discusiones recientes acerca de las escuelas "sobre demandadas" para las que se instrumentó un examen de ingreso en un momento en que se considera poco democrática una práctica de esta magnitud en escuelas públicas. Una expresión de voces sumergidas en el anonimato ha denunciado la desigualdad como punto de partida y la imposibilidad de inclusión de sectores populares más necesitados de una mejor escuela, en un debate que continúa.

El conflicto estudiantil y la crítica al "modelo institucionalista de la razón"

Resolución de la Asamblea Popular

UNIVERSIDAD NACIONAL

La Asamblea del Pueblo, Resolvió Reclamar la Nacionalización de la Universidad San Juan Bosco

ULTIMA HORA

BUENOS AIRES (NA) — Fuentes allegadas a la Congregación Salesiana, aunque en forma extraoficial, afirmaron que es muy factible que durante la reunión que mantendrán en la tarde de hoy, se resuelva disponer el cierre definitivo de todos los establecimientos educacionales, que esa congregación dirige en diversos puntos de la Patagonia.

Crónica

SOLO LA VERDAD NOS HARA LIBRES

Año XII — Diario de la Mañana. — Nº 4.814

Rivadavia, Viernes 11 de Enero de 1974.

SIN NOVEDAD!

La disputa por la Universidad Nacional ocurrida entre los años 1972 y 1974 se podría analizar como un proceso similar de dislocación ya que puso en crisis a través de la movilización estudiantil un modelo de formación confesional basado en lo que Dubet (2004) denomina "modelo institucionalista de la razón" fundado en componer una especie de comparación simétrica de la razón con los valores sagrados de la fe.

Para el autor, la ventaja de este modelo es, por un lado, basar la autoridad de la docencia en valores indiscutibles (el maestro dispone de la autoridad). Asimismo la otra ventaja es que la escuela es un santuario. Esto quiere decir que según este modelo los problemas de la escuela son siempre externos (vienen de afuera, de fallas de la familia, de las desigualdades sociales, de las políticas públicas, etc.). Al ser pensada la educación como valores compartidos (dogmas sociales de la pedagógico) la enseñanza es relativamente simple (orden mecánico de la organización).

El "modelo institucionalista de la razón" se aplica aquí en relación a la disputa por el sentido de lo pedagógico pero también por lo político acerca de la formación universitaria. Porque si bien el caso tiene que ver con la huelga y la protesta (que los alumnos de la universidad privada realizan para que se los escuche, se los tenga en cuenta y se adecuen las currículas y las formas organizacionales demasiados rígidas) lo que estaba operando por detrás es la intransigencia ideológica del modelo institucionalista citado (en este caso el modelo salesiano de universidad).

El reclamo de los estudiantes en términos generales, se puede comprender a través de la nota del Diario Crónica del día 24 de Diciembre de 1974 en donde la estudiante Alicia Suarez Richards[3] expresa con dramática claridad los argumentos del reclamo estudiantil:

[3] Todos los recortes de diarios de la época que aparecen comentados aquí y retratan cronológicamente todo el conflicto pertenecen a la colección personal del Dr. Mario Murphy, uno de los protagonistas

soy estudiante universitaria de la carrera de Filosofía y Letras. Este movimiento que actualmente agita al estudiantado de esta Universidad y al pueblo en general de nuestra ciudad, se inició hace más de un mes, a causa de la situación caótica e imperdonable que hace años atraviesa la que se llama Alta casa de Estudios. Las falencias de la Universidad que nos impelen a luchar son las siguientes:

1. Escaso nivel académico a causa de la incompetencia de muchísimos profesores para asumir una cátedra. En consecuencia, este nivel terciario de estudios no es tal y por lo tanto estamos realizando una segunda Secundaria;
2. Ineptitud de las autoridades para dirigir la Casa, no cumpliendo, por lo tanto, con las responsabilidades de los cargos asumidos. De allí que la actitud frente a los alumnos y profesores no sea inteligente y no se logre una conducción clara y lúcida, la cual, de darse, mejoraría esta actual inservible universidad. De más está decir que esta resaca de profesores persiguen un fin puramente monetario y "de más está decir" porque los 90.000 habitantes de Comodoro no los apoya y esta es la causa primordial.
3. Deficientes planes de estudio. Estos planes de estudio cumplen por fin lograr la mediocridad, hecho que ha sido confirmado, por el R.P. García, quién es, entre otros cargos, Secretario de la Universidad y miembro del Tribunal de Disciplina y no de los más deficientes profesores de Lógica que la humanidad haya conocido.
4. Carencia de material bibliográfico necesario, lo que impide realizar muchos trabajos de estudio o, por consiguiente realizarlos con escasa información
5. Separación de las carreras de Filosofía y de Letras, ya que ambas se estudian conjuntas en cuatro años, curso ocho materias por año (de acuerdo al plan de estudios), lo cual es exagerado, y faltando aproximadamente 20 (veinte) materias en el mismo, comparación hecha en base a otras planificaciones coherentes.
6. Que la cátedra se use dignamente para sus fines y no a efectos de la crítica de nadie no en la prédica de una esclerótica filosofía medieval.
7. Reincorporación de Mario Murphy: alumno injustamente expulsado con criterio irracional, único caso de expulsión hasta

centrales de estos sucesos, quien gentilmente ha puesto a disposición este valiosísimo material histórico.

> ahora conocido en la historia de las universidades privadas argentinas.

Concluye la explicación con una apelación dramática

> en conclusión, cómo permitir que estas nefastas autoridades –que son un peligro concreto para la población- sigan en sus cargos, y aún más, en nuestra ciudad? (…) tenemos el apoyo incondicional y reflexivo de nuestros padres y toda la población.

Como mostramos aquí los estudiantes se enfrentan y cuestionan la cúpula y la organización religiosa en tanto responsables de la educación universitaria. Exigen un cambio y un mejoramiento de las condiciones educativas. Tarea difícil por cierto, si tenemos en cuenta el poder de la iglesia a través de la institución salesiana en el ámbito pedagógico. Un momento en el que la universidad privada era una metáfora de una institución religiosa. El "programa institucional" se aplicó en casi todas las instituciones modernas del Siglo XX y fue definido por principios y valores considerados como sagrados. En el campo de la fe, al igual que en el campo de la razón, los valores no se discuten. La universidad queda definida bajo el reino de la trascendencia que tiene como función elaborar diplomas y aportar al desarrollo económico.

Diario "RÍO NEGRO", de General Roca, lunes 24 dic 73

RIO NEGRO — El diario más antiguo y el de mayor circulación en la Patagonia — NACIONALES

Grave derivación de un conflicto en Comodoro Rivadavia

Heridos y contusos al reprimirse la ocupación de la universidad

COMODORO RIVADAVIA (NA).— Alrededor de treinta heridos y más de ochenta contusos, entre ellos el intendente, un legislador y varios concejales, fue el saldo luego de la intervención de la Policía que procedió a desalojar la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco. La ocupación de la universidad fue la culminación de un largo diferendo —más de un año— que mantienen los estudiantes con la conducción de la universidad, que es privada, sobre los aranceles.como también sobre la eficiencia académica y la reincorporación de un alumno expulsado.

De aquí la relación metonímica entre vocación y trabajo docente, creyente y estudiante y recinto sagrado e institución. Sobre este último asunto es importante destacar que en la forma en que se identifique lo educativo con principios "fuera de mundo", como es afirmar "en esta universidad los problemas se dejan afuera" o en "la universidad los fundamentos de los profesores no se discuten" se está solapando una discusión sobre saberes como si fuera una discusión de creencias en forma de saberes.

Esta metaforización nos da una idea de la institución de formación universitaria privada de ese momento como un reciento de lo sagrado donde lo que queda afuera es deliberadamente el conflicto (y el disenso). Y éste fue precisamente el asunto principal de la huelga estudiantil. La falta de representación democrática en el ámbito de las decisiones, en un lugar donde se mezclaban valores sagrados y formas para regular lo pedagógico como metáfora de un proceso de evangelización.[4]

En una nota de fecha 08 de Diciembre de 1973 el Obispado de Comodoro Rivadavia emite un comunicado sumamente elocuente bajo el título de "El Consejo es quien Gobierna". Allí dejan claro el proceso metonímico de conferir un significado por otro al afirmar que:

> aunque los señores universitarios tengan alguna razón en sus denuncias, el Obispado juzga que no es adecuado el método de presiones tumultuosas usado por el movimiento estudiantil para evidenciar la verdad (…) Conforme a los Estatutuos de la Universidad aprobados por el gobierno nacional y respaldados por la Santa Sede, el Consejo Superior es el que gobierna siendo autónomo en sus determinaciones.

La Iglesia y la Santa Sede respaldan con la fuerza "moral de la fe" el proceso educativo de la universidad. Por tanto los alumnos están "fuera de orden" al reclamar mejores evidentes porque su rol es acatar no cuestionar y, si cuestionan a la universidad, cuestionan a la iglesia y por ende a la mismísima fe.

Esta nota del Obispado no sólo se produjo por la reacción estudiantil ante la reunión con los padres de los alumnos, sino seguramente por otra nota publicada el día anterior en el mismo diario con fecha 07 de diciembre de 1973 escrita a página completa por el periodista Benigno Arias y titulada "Si la voz del pueblo es la voz de Dios". Allí se reclamaba a las autoridades religiosas la toma de conciencia frente al reclamo estudiantil utilizando argumentos propiamente religiosos. En algún sentido se les pide la separación entre los asuntos de Dios y los asuntos de los hombres.

> desde diversos sectores de la opinión, cada vez más comprometida en el proceso, se ha sugerido, pedido o exigido al Consejo Superior Universitario (de la Universidad privada) la previsión de las medidas disciplinarias que funcionaron como detonante y la revisión de los esquemas, disposiciones y reglamentos porque se rige la casa de estudios. Si el estudiantado quiere una Universidad mejor, más actualizada e integrada y el Consejo admite su perfectibilidad se estaría dando al menos una coincidencia básica para trabajar por el mismo objetivo.

[4] Para analizar la relación entre metáfora y metonimia ver Laclau (2010).

Y la nota concluye con un claro llamado al reconocimiento de la voz comunitaria:

> a todos conviene en definitiva que se haga posible el proceso de interacción removiendo los hombres o métodos que por su rigidez de criterio o por inoperancia actual la hagan más difícil o simplemente imposible. En conflictos como éste los prudentes no se apresuran para asumir posiciones, pero el fluir de la opinión, pulsado en las ya muchas expresiones de solidaridad brindadas al sector estudiantil debe alertar a los hombres que bien conocen la sentencia latina: Vox populi, vox Dei" ¿Y no deben ser los oídos sacerdotales los más sensibles a la voz de Dios, la voz del pueblo?... Entenderlo así, entender también que el principio de autoridad se resiente más por la vía de la inflexibilidad –discutible y con frecuencia teñida de arbitrariedad- que por la de la concesión justa o razonable, sería un paso positivo para ese acortamiento de distancias, indispensable para hallar el diálogo entre los actores.

En medio de este conflicto es que se hacen presentes una serie de sucesos que funcionaron como estructurantes no sólo de la forma de la huelga sino como mecanismo de racionalización subjetiva. Fueron elementos que fortalecieron una dislocación como forma de conciencia de una falta y como resultado de una crisis en tanto ruptura con una forma de entender lo educativo pero también lo político.

En este marco, las autoridades salesianas de la Universidad Privada se defendían en una solicitada realizada en el Diario Crónica con fecha 27 de Diciembre de 1973, diciendo que

> la toma del edificio privado (y remarco la idea de privado como sagrado) del Colegio Dean Funes donde funciona la Universidad fue otra escalada de violencia, reveladora de la subversión y de la penetración ideológica y partidismo político en desmedro de la autonomía universitaria y del derecho de la iglesia en su noble y demostrada función educadora.[5]

El conflicto toma dimensión comunitaria a partir de la expulsión de Mario Murphy. En una entrevista realizada por R. Villares en el año 2013 Murphy señala:

[5] Las palabras utilizadas por las autoridades como la de "subversión" y "penetración ideológica" iban a tener gravísimas consecuencias pocos años más tarde con el golpe cívico militar de 1976. Sin embargo, y a pesar que se podría a estar tentado a caer en la rápida explicación/conjetura que estos hechos eran parte de ese conflicto histórico (entre movimientos revolucionarios y sectores conservadores de la iglesia, el ejército y el poder político, como iba a suceder más tarde, generando la más cruenta represión estatal que conoce la Argentina reciente), no creemos que ésta sea la explicación más adecuada para los sucesos que estamos tratando.

el conflicto se hizo público y fuerte a partir del 22 de Noviembre de 73, que a mí me echan de la universidad, a partir de un artículo que había escrito en una revista. Se hace una sesión extraordinaria del consejo superior y bueno me sancionan con la expulsión. Por haber hablado supuestamente mal de la institución. Automáticamente, primero la gente de mi carrera que era Letras, después los de la facultad de humanidades que había en ese momento, y finalmente toda la universidad se declara en huelga. Imaginate que estábamos en noviembre, ya se terminaba el año, entre el 22, 23 y 24 de noviembre todo el mundo se retiró de la universidad y sabía que estaba perdiendo el año. Pero sin embargo, fue unánime y masiva. Ante eso, que empieza a aparecer en los diarios, empiezan a aparecer las solicitadas de adhesiones, a medida que se acercan las vacaciones, se empiezan a acercar los padres, que estaban preocupados. Muy pocos estaban en contra, la mayoría entendiendo cual era la situación. Además teníamos pruebas suficientes para ver que la gestión estaba vendiendo títulos a extranjeros, que el nivel académico había bajado muchísimo, era bajo, que había mucha discriminación con los profesores, echaron un par de docentes porque supuestamente eran de izquierda. La universidad estaba (…) En realidad en un momento se manejaba mucho como colegio secundario, con muchos prejuicios. Así que bueno a partir de eso (...) ahí empieza el movimiento, después más adelante, la huelga de hambre, las manifestaciones, eso habrás visto al parecer, en los diarios debe haber un montón. Yo salía a la calle y había un montón de carteles pegados con mi cara, yo no estaba acostumbrado a ese tipo de cosas. No, fue fuerte. Ya en el 73 había vuelto el gobierno democrático, había más condiciones para hacer una movida más política.

Comodoro Rivadavia. Las disputas por las identidades y la negación de los reclamos comunitarios

CGT: ¡HUELGA!...
BENITO TIENE MIEDO
AL PUEBLO
IGLESIA: DENUNCIA
Gorilas: Represión a Vialidad
LOS REMENTAN
Los muchachos de la "Uni" a Rosello y Scocco
EDICION EXTRA
Preparada especialmente para los obreros de Comodoro Rivadavia y la Provincia del Chubut con móviles del paro decretado por la CGT

Recordemos que al momento de la fundación de Comodoro, signada por la secreta búsqueda del petróleo, la escuela emerge de cierta manera contraponiéndose al secretismo estatal y económico. Podríamos decir que al mismo tiempo que se constituye en Comodoro un proyecto económico silencioso y secreto, gracias a la escuela del maestro Isidro Quiroga, se antepone en Comodoro otro proyecto abierto, plural y discutidor. La escuela está allí como una uña encarnada. Pero también como un registro de lo social. La escuela como el testimonio de una herencia a distribuir.[6]

[6] Para ampliar los significados de la "escuela como herencia" se pueden referenciar los diferentes escritos de Graciela Frigerio.

Tal como lo cuenta Isidro Quiroga en sus crónicas[7] estos dos proyectos se encontraron muy prontamente de manera confrontativa. En 1907 ocurre un suceso que tiene como protagonista al maestro Isidro Quiroga y al Ingeniero Humberto Beghin. Disputan un carro de agua que el maestro con sus alumnos traían en carreta para la única escuela local. El ingeniero sale al cruce confiscando el agua, necesaria según él, para el pozo N° 1 de petróleo. Discuten. Los argumentos de Quiroga son que sin agua deberá cerrar la escuela por al menos 15 días. El ingeniero le dice que el trabajo del petróleo es más importante que la escuela. Pierde la escuela. El ejército se queda con el carro con agua.

Esta anécdota muestra el papel central de la educación en los eventos sociales de la ciudad dejando claro que es una práctica social en donde también se disputan los sentidos de los pueblos. Desde los sucesos narrados por el maestro Isidro Quiroga, primer docente de la ciudad, hasta la movilización estudiantil de 1972 vamos a poder analizar las tensiones, procesos, prácticas y relaciones de poder de diferentes modelos políticos bajo la trama de conflictos educativos o pedagógicos.[8]

De esta forma vamos a sostener que la educación se vuelve política cuando su mismo contenido informativo produce emancipación (o al menos "tiende a"), y segundo, porque ella misma está tensionada constantemente por las fuerzas políticas y sociales en lucha por la imposición de significados particulares y específicos.[9]

Volviendo al tema universitario, el conflicto pone en el debate de la época algunos temas que toda la comunidad comienza a defender como derechos, marcas de una carencia, de una negación. El derecho a una educación digna y de calidad, ciertos aspectos de las identificaciones populares con la juventud como futuro, la unidad del movimiento obrero y estudiantil, el deseo de ser considerados como personas valiosas, dignas de una educación emancipadora, son algunos de los temas que comienzan a surgir. Tal vez, por el mismo hartazgo de no ser reconocidos como sujetos de una parte del país con los mismos derechos a una educación universitaria, donde muchos de esos reclamos no serán inmediatos sin embargo, están convencidos que esa educación tiene que ser una herencia a futuro.

En los diarios las expresiones como "curas: reventó la pasión popular"; "Queremos una universidad popular", basta de decir que "Comodoro Rivadavia es una ciudad apática", entre otras expresiones, intentan reflejar ese hartazgo popular

[7] Las crónicas las tituló "Somera narración histórica" y fue publicada en un álbum de José D'Angelis en la década de 1930.

[8] Tal vez la mejor recopilación de los sucesos educativos en el país corresponda a la serie de libros organizados por Adriana Puiggrós y Edgardo Ossana y publicada por Editorial Galerna, particularmente para este tema los tomos correspondientes a la educación en las provincias y los territorios nacionales.

[9] Sobre la imposición de los significados y las tensiones en lucha en el espacio del currículum puede verse la conceptualización de "crisis estructural generalizada" que hace De Alba (2007). Este concepto permite entender que la educación es tensionada por las relaciones de poder/saber en el juego permanente de desestructurar estructuras para crear otras nuevas, más afines a determinaciones ideológicas de procesos contextuales más amplios. En este sentido, el primer efecto de esta crisis es la ruptura de los elementos de las relaciones que estabilizaban vínculos y conformaban una red de significados compartidos y válidos.

por ubicar a los ciudadanos como "inmaduros" a los que se les puede brindar una educación de mala calidad y en las peores condiciones instituciones.

Esta idea de la comunidad defendiendo a la educación como una herencia se refleja en un comunicado de los estudiantes en lucha aparecido en el Diario "El Patagónico" el jueves 27 de diciembre de 1973. Allí los estudiantes en una nota titulada "Al pueblo de Comodoro Rivadavia" señalan entre otros puntos que:

> En el análisis del comportamiento humano individual y colectivo, muchas veces se dejan asentados ciertos presupuestos a los que se recurre con tal asiduidad que terminan por quedar aceptados como verdaderos, constituyendo así la base para trasponer al futuro presuntas actitudes sociales (…) uno de estos presupuestos que corrientemente se invoca en variados círculos de nuestra sociedad es la afirmación: "Comodoro Rivadavia es una ciudad apática". Tal presunción llevó a muchos a decir –en momentos que el Movimiento Universitario se embarcaba en la lucha contra los sectores retardatarios, representativos de una mentalidad anquilosada- que nuestro pueblo permanecería indiferente ante nuestros reclamos por más justificados que ellos fueran (…) a tal consideración apriorística apostaron, también los propios interesados en mantener dentro del Universidad un continuismo signado por el mercantilismo degradante que iba en perjuicio del buen desarrollo de las actividades específicas de una universidad.

Concluyen con otra contundente afirmación*:*

> El pueblo que les ha manifestado su repudio total, el mismo pueblo que menoscabaron, ese que se puso de pie y los enfrentó sin temer a quienes, instigados por la camarilla entronizada en los claustros universitarios, los atacaron con alevosía en la madrugada del sábado 22, es el pueblo de Comodoro Rivadavia, que no vaciló en salir a defender a su UNIVERSIDAD y de SUS HIJOS.

Vale la pena hacer entonces, un comentario sobre la forma en que ciertos imaginarios colectivos se construyen en la práctica social. Y el imaginario que se ha construido constantemente sobre Patagonia no refiere a una comunidad que se autoconstruye a fuerza de luchas y vicisitudes sino a probablemente dos tipos de figuras muy potentes. Por un lado, el imaginario científico como el explorador de la ciencia que todo lo descubre, y por otro, el imaginario autobiográfico a partir de la figura del explorador solitario movilizado por aspectos subjetivos de su personalidad y deseos.

El cineasta Sorín[10] por ejemplo, en su recorrido cinematográfico se preocupa por mostrar a los patagónicos como marginales, etéreos, ausentes, solitarios. Lo que le agrega a estos imaginarios citados es la idea de "derrotero errático" (una lógica parecida a la narrativa de Raymond Carver donde cualquier intento por lo relacional, lo comunitario, afectivo, lo social, etc., es infructuoso). Este enfoque en términos rancièrianos define una estética como forma política de lo sensible. ¿Qué podría pedir y qué se le podría brindar a un pueblo errático? Seguramente muy poco.

Estos imaginarios sobre Patagonia hay que inscribirlos en casi toda la literatura producida en la región desde Pigafetta en el siglo XVI, pasando por Thomas Falkner, Darwin, W.H. Hudson hasta el propio arte de Sorín. Lo social representado como la existencia de un "otro no significativo" al que se lo puede definir como una "otredad vacía", dominable o maleable. A excepción de un gran número de textos académicos en diversas disciplinas como la historia, antropología, educación, política, etc., lo producido hasta el presente sobre Patagonia guarda esas lógicas de soledad, abandono y desierto (ver por caso la enorme publicidad sobre turismo regional referido a gastronomía, hotelería, aventuras, literatura patagónica, mitos regionales, turismo ecológico, etc.)

La negación de lo comunitario supone la ausencia de un "otro significativo", por tanto se presenta a la política como innecesaria porque el territorio está inmaduro. Y frente a esto lo único que queda es la intervención. Patagonia como lugar que se puede ocupar, anexar, eliminar, evangelizar, conquistar. Una verdadera biopolítica[11] de la población destinada a la homogeneización del otro.

Las representaciones políticas sobre la Patagonia se han empecinado en mostrarla como un territorio inmaduro, carente de las condiciones propias que llevaría a cualquier pueblo "desarrollado" a vivir una experiencia política plena.[12]

[10] Se pueden ver por caso de la producción cinematográfica de Sorín las siguientes películas: La película del Rey (1986), Historias mínimas (2002) y Días de pesca en Patagonia (2015).

[11] Vamos a utilizar el término biopolítica a partir de la concepción de Foucault como el modo en que desde el siglo XVII, la práctica gubernamental ha intentado racionalizar aquellos fenómenos planteados por un conjunto de seres vivos constituidos en población: problemas relativos a la salud, la higiene, la natalidad, la longevidad, educación, las razas y otros. Según el autor estos problemas no pueden ser pensados sino como una nueva forma de pensar la racionalidad de gobierno, o en todo caso, otra forma de racionalidad gubernamental. Afirmará que el surgimiento de las técnicas de gubernamentalidad, ponen en juego el problema de la población y la aparición de nuevas modalidades del poder en relación a nuevos aparatos de gobierno y de saberes. Se trata, de una estatización de la vida biológicamente considerada, es decir, del hombre como ser viviente. A partir del siglo XVII, el poder se ha organizado en torno de la vida, bajo dos formas principales que no son antitéticas, sino que están atravesadas por un plexo de relaciones: por un lado, las disciplinas (una anatomo-política del cuerpo humano), que tienen como objetivo el cuerpo individual, considerado como una máquina; por otro lado, a parir de mediados del siglo XVIII, una biopolítica de la población, del cuerpo-especie, cuyo objeto será el cuerpo viviente, soporte de los procesos biológicos (nacimiento, mortalidad, salud, duración de la vida).

[12] En un reciente trabajo Barros (2016) expone con claridad esta situación mostrando como en 1913 en el marco de la Primera Conferencia de los Gobernadores de Territorios Nacionales, el Gobernador de Chubut Luis Ruíz Guiñazú refiriéndose a la población del territorio "pedía tener en cuenta que las consideraciones que se estaban discutiendo aplicaban "a personas a quienes no se les puede exigir una absoluta moralidad, en razón del medio en que viven, alejados muchas veces, de todo centro civilizado." La conclusión a la que llegaban estos argumentos era que las políticas públicas para estos

Desde sus orígenes se nos ha hecho creer que la ciudad no alcanzó nunca esas condiciones necesarias. Ya sea por la distancia de los ciudades importantes y de la capital del País, ya sea porque el proyecto colonizar de la generación del 80 supuso una mirada conquistadora, racial y fundadora o simplemente porque el contexto de la producción petrolera ha impedido que la dinámica del trabajo duro, repetitivo, arriesgado, casi "bestial" pueda ser proyectada como política, negociadora, amigable y democrática. Y a través de las décadas sucesivas del siglo XX la persistencia de esta posición nos hizo pensar que en Patagonia al ser un territorio des –habitado y sumido en una actividad principalmente petrolera, "negra, "sucia", "insegura", "peligrosa" y por momentos "fuera de control" no eran el lugar propicio para una política "blanca", "segura", "estable", "ecológica" (en palabras de Barros sería que lo "bello en Patagonia deja lugar a lo útil", y toda noción de belleza estética comunitaria está identificada como un gasto superfluo). En este contexto, Comodoro y su gente estaban signados por un suceso repetitivo que tendía a la anulación del sujeto político social como desencajado, desfondado, desarraigado.

Según Daniel Márquez (2011) la apelación al

> desarraigo fue una de las imágenes más extendidas en los discursos culturales de importantes sectores de la población de las ciudades petroleras durante muchos años, al punto de plasmarse sucesivamente en libros y publicaciones, y constituir tema de tratamiento recurrente en programas de radio, televisión o en notas gráficas promovidas por los diarios de circulación local (...) en síntesis, la perspectiva del desarraigo, sostenía que gran parte de los problemas y dificultades que tenían las comunidades petroleras de la región para diseñar su propio futuro estaban asociadas a la falta de identificación y pertenencia de los habitantes con su propio lugar. (Márquez, 2011: 7)

Algo similar argumenta Barros (2016):

> Puede verse así que ya desde principios del siglo XX está presente la idea de un lugar inmaduro, habitado por personas que siempre son descritas en términos de la carencia de las capacidades que los definirían como sujetos morales, cuya vida solo necesita medidas diligentes y simples que permitan garantizar la normalidad de su vida. La complejidad quedaba reservada para otros territorios (las provincias) con habitantes que sí contaban con "absoluta moralidad". Asegurar la normalidad de la vida a una población simple supone una

territorios debían estar vinculadas a la solución de problemas de logística o a la satisfacción de necesidades. El discurso de la inmadurez tiene como efecto una percepción de que las soluciones que necesitaban estos espacios eran poco complejas, simples.

> práctica expeditiva, sin las vicisitudes de la discusión (política) que requiere llegar a una legislación perfecta.

Para poner blanco sobre negro podemos decir que siempre hubo política en Patagonia, aún desde el momento mismo en que se pensó que el territorio debería ser "conquistado/anexado" y de las lógicas posteriores del proyecto colonizador y racial. Lo que no hubo es una política que diera lugar a los reclamos de las mayorías postergadas, sometidas al trabajo duro, a veces con características de trabajo esclavo. En este sentido toda idea de comunidad implica una idea de sujeto, una idea de subjetividad y de posibilidades de procesos particulares y únicos de representar esa subjetivación. Por ello es necesario poner de relieve que tipo de tensiones, prácticas y procesos se definen en un determinado momento histórico. (Barros y Muriete, 2016)

La reflexión sobre el origen de la universidad estatal o pública en Patagonia (ya como fenómeno que supera el espacio mismo de Comodoro Rivadavia) hay que pensarla en el marco de las capacidades que los grupos locales van adquiriendo como "capacidad para". Como fenómeno de lo social, las identidades están en constantes procesos de constitución y en este caso, un fenómeno nuclea como un remolino una situación capaz de promover identidades pedagógicas particulares pero también es capaz de dislocar las identificaciones presentes.

Para Barros (2016) la noción de dislocación es central "para comprender mejor la idea de relativa estructuralidad y es el punto de partida en el que se crean nuevas oportunidades identificatorias". Podríamos afirmar que con el reclamo estudiantil del año 1972 por una universidad popular, abierta y gratuita en Comodoro Rivadavia se estuvo frente a un suceso que fue capaz de arraigar un tipo de identidad particular dislocando cierto tipo de estructuralidad político-pedagógica que implicó el fin de la hegemonía del proyecto educativo salesiano.[13]

Sin embargo, en 1980, durante el cruento proceso cívico militar, las ya creadas universidades privada y pública se fusionan y nuevamente el poder eclesial se toma revancha de los sucesos descriptos en este artículo porque se nombra al cura Norberto Sorrentino como Rector de esa nueva Universidad, ahora pública. Su discurso inaugural[14] trae otra vez la noción de Patagonia como lugar inmaduro, no político, infértil.

> Creemos que la creación de esta Universidad no constituye un hecho más en la vida universitaria del país. Para los argentinos esta ciudad que es Comodoro Rivadavia, corazón de la

[13] Si bien estábamos frente a un cambio de época ya sea en las ideas culturales y sociales pero sobre todo políticas, el enfrentamiento de los estudiantes universitarios con la cúpula dirigencial de la universidad privada era bien concreto, y a medida que el tiempo transcurrió fue adquiriendo mayor fuerza a partir de las adhesiones de diferentes movimientos comunitarios. Por un lado, un sistema educativo y político que se volvía más intransigente y por el otro, una idealización de un cambio a partir de un nuevo proyecto pedagógico formativo universitario.

[14] Discurso del Sr. Rector Rvdo. Padre Lic. Norberto Sorrentino, con motivo de la asunción de su cargo. Comodoro Rivadavia, 19 de Marzo 1980. UNPSJB.

> Provincia del Chubut, es como el símbolo permanente de un desafío de futuro. Aquí palpita el país que hay que hacer.

Como si las expresiones de "inmadurez" no hubieran quedados claras (luego de casi 80 años de vida de la ciudad) afirma que:

> el país antiguo, con su historia, con sus tradiciones, que inserta a la Patria con las más ricas vivencias del espíritu hispánico ha quedado allá en el norte, a muchos kilómetros de distancia, como testigo siempre avizor de lo que no debe morir. Después, más cerca, el país que los argentinos nos empeñamos en construir desde el litoral y la exuberancia siempre ubérrima de la pampa húmeda. Y en el centro de ese esfuerzo, Buenos Aires, abriendo la realidad de la Pampa al tráfago multifacético de ideas, voluntades, comercio, culturas y tradiciones.

Y finalmente recurre a la repetida idea de Patagonia como desierto: "y después el Sur, el desierto, la Patagonia misteriosa como permanente desafío de un país a construir, que nos queda todavía por construir."

Vuelve a la luz en este discurso la metonimia entre religión y educación, y esta vez, negando la historia popular y sobreponiendo a ella la historia religiosa al afirmar que a la hora de los "esfuerzos" que hicieron posible esta nueva universidad unificada los únicos que merecen mención son los salesianos:

> debemos destacar, entre todos, los que hiciera la Congregación Salesiana, fiel al espíritu de Don Bosco, por evangelizar la Patagonia. Ese espíritu y esa misión seguirán presentes comprometiendo, no la identidad de la institución que por ser de la Nación no debe identificarse con la finalidad de una institución de la Iglesia, pero por estar presente en la entraña misma de nuestra nacionalidad y en el origen mismo de la Universidad no podrán ser desconocidos sin configurar una profunda traición a los más caros ideales de la Patria y de esta comunidad.

Con estas palabras Sorrentino no sólo niega el desarrollo de Comodoro hasta el momento, incluyendo la lucha estudiantil, el reclamo popular sino que además niega la idea misma de "politicidad." Desconoce el conflicto y la relación metonómica entre iglesia y educación resurge. A su vez, la iglesia es la metáfora de la unión de lo comunitario.

Este asunto de la transferencia metonímica ha sido tratado por Buenfil Burgos (1997) en relación al caso mexicano. Allí nos muestra el mismo asunto pero en términos estructurales a partir de referir el conflicto entre Gobierno e Iglesia. Sin embargo, es muy interesante el concepto de cómo la religión en tiempos de procesos liberales quiera o tenga la pretensión de impregnar el espacio público, en este caso,

aprovechando el espacio educativo, con un discurso de obligatoriedad de la fe en lugar de uno de opcionalidad de la fe. Y que además, la jerarquía de la iglesia lo sostenga como una vulneración del derecho de los padres a educar a sus hijos. El derecho de los padres es a tener una educación no una religión. ¿Por qué debería ser legítimo en la escuela se pregunta la autora cuando en otras esferas de lo social no lo es?

Negar el conflicto es negar la política

Comodoro Rivadavia ha sido referida en relatos que la han marcado a lo largo de su historia. Tal vez la repetición de los términos indique esa constante negación de la política. Decir que "todo es un desierto", "territorio extenso e indómito", "tierra de nadie", "lugar de sueños y aventuras" (Grosman, 2003), "lugar de trampas y complot" (Bohoslavsky, 2009) implica negar la política y en lugar de que emerja un sujeto popular atado a sus particularidades territoriales y prácticas de vida, cobra relevancia otras modalidades figurativas como lo son el viajero exploratorio, el investigador solitario, el místico delirante y el militar decidido (éste último reviviendo el mito del conquistador).Todas estas figuras están en los límites de cualquier racionalidad política y se presentan con un carácter extra-comunitario ya que representan el riesgo, la búsqueda, la fantasía o los sueños. En esta configuración la política está en suspenso. Para Agamben (2007) el estado de excepción no es derecho especial sino la suspensión del propio orden jurídico que define de alguna manera el umbral límite de los límites que se suspenden. Esto sería no sólo habilitar la excepción como norma, como un principio que viene para quedarse, sino la tensión entre un orden discursivo permitido y otro prohibido. Qué se puede decir y de qué se puede hablar.

Decir que en Patagonia no hubo política es negar la idea misma de política. Sin embargo, como dijimos, la construcción imaginaria sobre el territorio instaló un cierto concepto de "no político" de las prácticas comunitarias. Un carácter no conflictivo de lo social donde el reclamo, la resistencia o la demanda eran vistas como maneras de subvertir el orden establecido. Sin embargo, esta construcción imaginaria esconde las verdaderas intenciones de una política de la explotación económica intensiva que marcó casi cien años de historias en la región.

Podemos afirmar que en Patagonia sí hubo política y que la misma estuvo destinada a generar un tipo de explotación económica extensiva de ciertos tipos de monocultivos (lana, petróleo, carbón o madera). La propiedad y los intereses fueron diversos. A veces en manos de grandes capitales como la Sociedad Exportadora de la Patagonia y otras veces, distribuida en una serie asociaciones y grupos de sociedades de ganaderos locales. Más tarde, en las ciudades, con los comerciantes y los actores políticos que establecieron nexos entre economía, nuevas formas de explotación y el sector servicios.[15] Sin embargo, la política con los trabajadores fue la misma y se

[15] Vale recordar que la misma estrategia del monocultivo en las tierras petroleras, minerales y agrícola ganadera se lleva tempranamente a la ciudad con la modalidad de monopolio en la comercialización

intentó disponer de las mínimas condiciones necesarias para que estos tuvieran lo justo y necesario.

Aquí mencionaremos a modo de ejemplo tres de esos conflictos que en distintas épocas de la Patagonia y en distintos sectores de la vida política y económica marcaron hitos representativos y han permitido el surgimiento de nuevos sujetos de la política. Estos movimientos políticos populares son los siguientes: (a) La revuelta anarco sindical de peones rurales ocurrida entre 1920 y 1921[16]; (b) La emergencia del sindicalismo peronista principalmente en relación a la producción petrolera entre 1945/1955[17]; (c) La movilización estudiantil con apoyo comunitario y obrero ocurrida en Comodoro Rivadavia entre 1972/1973.

El asunto universitario

Los orígenes de los estudios superiores en Comodoro Rivadavia se remontan a 1943 con el funcionamiento de la "Universidad Popular de la Patagonia" que funcionó hasta 1950. Tenía como fin la enseñanza de nivel medio y técnica y la especialización e investigación y divulgación de temas patagónicos. En 1949[18] la Cámara de Senadores aprobó el proyecto de creación de la Universidad Nacional de la Patagonia, con Sede en Comodoro Rivadavia y Facultades en las ciudades de Trelew, Esquel y Río Gallegos, pero la iniciativa no prosperó en la Cámara de Diputados. Por lo tanto, el proyecto quedó trunco.

En 1959 se puso en macha en la ciudad el Instituto Universitario de la Patagonia[19], autorizado por decreto-ley 6.403 del 11 de Enero de 1959. Uno de los móviles fundamentales en la creación de este Instituto privado fue el frenar el éxodo de los jóvenes a otras zonas del país, "más tentadoras por su clima o su cultura, y evitar así el desencuentro definitivo con la realidad patagónica". Este instituto funcionó hasta 1961, año en que se transformó en la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco, siendo reconocida como tal por el Poder Ejecutivo Nacional, por el decreto 2.850 del 18 de Abril de 1963[20]. Esta universidad era privada y respondía a la organización salesiana y su obra en toda la Patagonia.[21]

de bienes. El caso de la Sociedad Anónima de la Patagonia es un claro ejemplo a partir de la instalación de supermercados en diferentes pueblos.

[16] Para este tema se pueden consultar los textos de Osvaldo Bayer.

[17] Para un análisis en profundidad de este fenómeno se puede consultar Carrizo (2016).

[18] Esta propuesta se realiza durante el período posterior a la reforma peronista a la universidad argentina denominada Ley Guardo. La nueva Ley Universitaria 13.031 suprime la autonomía de las universidades y el gobierno tripartito como una forma de confrontación directa a las conquistas estudiantiles de la Reforma de 1918. Proponía sin embargo, un modelo de universidad inserta en la planificación estatal, en especial con el Primer Plan Quinquenal. Para más datos sobre este tema ver Unzué (2016).

[19] Para mayor detalle ver el trabajo realizado por el Vice Rectorado y Prensa de la UNPSJB en el año 2012. http://www.unp.edu.ar/index.php/bienestar/deportes/22-universidad/12-historia

[20] Según Barsky y Giménez el decreto del año 1955 que ya autorizaba la existencia de universidades privadas desató una intensa actividad por parte principalmente de las organizaciones católicas. La Ley 14.557/58 terminó dando el empuje definitivo a estos proyectos especialmente en la década del 60 con los desarrollos de la Universidad del Salvador, Universidad Católica de Santa Fe, Universidad Católica Argentina y los proyectos en las provincias de San Juan, Tucumán, Santiago del Estero, Salta

La Universidad privada salesiana tuvo dos escuelas, la de Ciencias (Geología, Bioquímica, Farmacia y las Ingenierías), y la de Humanidades (Letras, Historia y Geografía). El proyecto educativo salesiano se podría sintetizar como parte de un extenso intento educativo/evangelizador soñado por Don Bosco a nivel mundial. En primer lugar, evangelizar al "indio o aborigen" a través del orden educativo cuya forma institucional era la escuela primaria en toda la Patagonia. Este proyecto coincidía con el modelo homogeneizador argentino de principios del siglo XX. Un segundo momento, lo constituye la creación de ofertas técnicas industriales en la principales ciudades de la Patagonia a partir de un colegio secundario técnico-industrial (la obra salesiana tiene en Comodoro Rivadavia uno de sus más prestigiosos colegios técnicos como es el "Colegio Dean Funes"). El proyecto petrolero representado por YPF coincidía con la idea del "sujeto disciplinado" pensado por Mosconi. Según Carrizo (2016) esta concepción mosconiana otorgaba a los trabajadores beneficios sociales a cambio de orden. Para el autor, "este modelo ha sido tenido en cuenta para destacar la influencia bismarckiana en las políticas desplegadas por el general Enrique Mosconi en YPF, las cuales se caracterizaron por la relevancia que adquirieron los beneficios sociales de los trabajadores, sobre la base de una moderna legislación que tendió, fundamentalmente, con una series de políticas activas garantizar la producción de la fuerza de trabajo" (Carrizo, 2016: 166). Y tercero, -situación que se vivió claramente en Comodoro Rivadavia-, la generación de una élite cristiana y profesional a través de la creación de una Universidad.[22]

Esto no quiere decir por supuesto, que tuvieran la intención de alzarse con el control de todo el sistema educativo de las provincias patagónicas, todo lo contrario, lo que se pretendía era mostrar un camino a seguir en un proyecto formativo regional, cristiano, social pero sobre todo salesiano.[23]

y la Plata. Nosotros agregaremos Chubut con la Universidad San Juan Bosco en Comodoro Rivadavia. Para más datos ver Del Bello y otros (2007).

[21] Para una aproximación general al "proyecto de Don Bosco" puede verse Nicoletti (2004).

[22] Habíamos comentado en un artículo anterior una caracterización que realiza Pablo Pineau (2008). Decíamos allí que "ese reconocimiento histórico de la pedagogía como espacio de luchas, se puede comprender cuando se realiza una historización de la educación como práctica social. Según este autor, es posible reconocer dos modelos para la articulación de estos relatos. Uno basado en los que denomina "imaginarios pedagógicos" y otro basado en los "agentes educativos". En el primer caso, incluye cinco imaginarios: el imaginario civilizar, el normalista, el espiritualista, el desarrollista y el imaginario neoliberal" (Raúl Muriete. "La experiencia de construcción del pensamiento educativo en Argentina. Reflexiones sobre el origen de una biopolítica de la práctica escolar. Aportes para un estudio comparado de la educación en América Latina en Salas Luévano, Marco Antonio y otros (coord.) "Cultura, historia y políticas educativas". Editorial Universidad Autónoma de Zacatecas. México (2011)

[23] Este proyecto si bien quedó trunco en 1980 con la unificación de la Universidad San Juan Bosco y la Nacional de la Patagonia, no dejó de imaginarse en el tiempo, y en el año 2015 la CONEAU aprobó formalmente la creación de la Universidad Privada Salesiana con Sede en Bahía Blanca.

Las "condiciones sociohistóricas locales" que posibilitaron la creación de la Universidad Nacional

La manera en que han surgido las universidades en general parecen estar asociadas a algunas de las tres dimensiones tratadas en este trabajo. No tanto como un asunto de prácticas de normatividad (reglamentos, modalidades o decisiones pedagógicas) sino como un proceso social y político de carácter anterior a la puesta en ejercicio de sus funciones. Así la propia Universidad medieval, modelo del sistema universitario moderno surge por cierta demanda de la "sociedad civil" encarnada en las incipientes élites burguesas y grupos aristocráticos que contrataban profesores de manera libre y autorregulada. En el caso de las universidades latinoamericanas, y por caso, la Universidad de Córdoba, la corona española le encarga al clero la formación de las "burocracias de estado" y la reproducción y control a través de ésta, de la incipiente organización burocrática estatal. Un dato ciertamente no menor, si consideramos que Brasil, bajo el dominio portugués, no pudo desarrollar su sistema universitario hasta bien entrado el siglo XVIII justamente porque la fuerza clerical de Portugal era minoritaria.

Similares procesos se fueron desarrollando durante las llamadas "segunda" y "tercera oleada de creación de universidades en Argentina". En todos los casos la opinión pública ha sido determinante para el rumbo de lo que se consideró y todavía hoy se considera el "rol de la universidad" y el "papel de los intelectuales." El surgimiento de la Universidad cumple en la mayoría de las situaciones algunos de los tres principios

El 23 de Abril de 1973 se sancionó la Ley 20.296 que estableció la creación de la Universidad Nacional de la Patagonia, la cual se puso en funcionamiento el 4 de Mayo de 1974. Pero lo destacable en este apartado son los objetivos que sustentan los argumentos de la Ley. En primer lugar "evitar las migraciones de jóvenes, futuros protagonistas de la grandeza de la región", en segundo lugar "contar con recursos humanos de alto nivel de capacitación para explotar las riquezas patagónicas (recursos mineros, marítimos, etc.)" y tercero "producir la integración regional, nacional y con otros países, especialmente los latinoamericanos, a través de ayuda e intercambios".

Estos objetivos parecen reflejar en parte los sucesos vividos en Comodoro Rivadavia en 1972/1974. Reflejan lo que dimos en llamar "condiciones sociohistóricas locales" que fortalecieron la movilización estudiantil del año 1972, punto determinante del reclamo por una universidad pública en Comodoro Rivadavia. Estas condiciones han sido definidas como los reclamos de la sociedad civil; la demanda por la creación de una burocracia de estado y la aparición de una prensa pública (proclive a apoyar el fenómeno educativo en cuestión).

El interés radica en analizar estos escenarios en clave sociopolítica además de una mirada cronológica o jurídica, que aunque necesaria, ya ha sido debidamente tratada en otras investigaciones. Baeza (2004)

El desarrollo de las tres tesis que posibilitaron la creación de la Universidad

El 23 de Abril de 1973 se sancionó la Ley 20.296 que estableció la creación de la Universidad Nacional de la Patagonia, la cual se puso en funcionamiento el 4 de Mayo de 1974. Pero lo destacable en este apartado son los objetivos que sustentan los argumentos de la Ley. En primer lugar, "evitar las migraciones de jóvenes, futuros protagonistas de la grandeza de la región"; en segundo lugar "contar con recursos humanos de alto nivel de capacitación para explotar las riquezas patagónicas (recursos mineros, marítimos, etc.)" y tercero "producir la integración regional, nacional y con otros países, especialmente los latinoamericanos, a través de ayuda e intercambios". Deberíamos preguntarnos si estos objetivos ¿respondían a una decisión solamente gubernamental o en todo caso, se emparentaban con el reclamo de la sociedad comodorense en sus deseos de visibilidad política?

La creación de la Universidad Nacional de la Patagonia se podría inscribir en lo que los expertos en educación superior acuerdan en llamar "segunda oleada" de universidades. Período que va desde el año 1970 y según los casos, hasta 1990 (Mollis, 2008). Para Suasnábar (2011) el período abarca desde 1970 a 1974 en relación a la creación de Universidades Públicas y algunas provinciales y finaliza, en los primeros años de la década de 1990, particularmente con la expansión del sector privado, cuya primera experiencia significativa había sido entre 1960 y 1964. (Período en que se fundó la Universidad San Juan Bosco).

Según Buchbinder (2005) la diversificación del sistema universitario fue una de las preocupaciones significativas de los gobiernos militares, especialmente con la idea de revertir los efectos de politicidad que tenía la UBA en términos de movilización de estudiantes. La solución fue descentralizar el sistema y crear instituciones pequeñas, en provincias. Una fórmula que mezclaba regionalidad, descentralización/despolitización/ y cientificidad, todo en un mismo "paquete" ideológico.

Pero sería un error creer que la Universidad Nacional de Patagonia fue creada como un efecto de las funciones políticas de estado citadas anteriormente. Eso sería reducir nuevamente a la población comodorense como "carentes de capacidad" o como "incapaces". Seguramente sin la movilización y el reclamo estudiantil, que comprometió políticamente a toda la ciudad, la Universidad no se hubiera creado. O en todo caso, se hubiera creado en otra ciudad de la región.

En este trabajo venimos afirmando la hipótesis que la movilización estudiantil tuvo su correlato de contexto en tres diferentes circunstancias particulares Estas condiciones han sido definidas como los reclamos de la sociedad civil; la demanda por la creación de una burocracia de estado y finalmente, la aparición de una prensa pública (proclive a apoyar el fenómeno educativo en cuestión).

Los reclamos de la sociedad civil

CLAUSURAN LA UNIVERSIDAD

Crónica

SOLO LA VERDAD NOS HARA LIBRES

Año XII — Diario de la Mañana — Nº 6.807

Comodoro Rivadavia, Viernes 4 de Enero de 1974

ASUMIO EL INTERVENTOR. POR ORDEN DE MONSEÑOR PEYROU CERRARON LA UNIVERSIDAD. INCIERTO FUTURO PARA CENTENARES DE ESTUDIANTES

Hasta que no se desarrolló la huelga estudiantil del año 1972 la "sociedad civil" no había participado de la manera que lo hizo en este evento. Su compromiso se vio reflejado durante todo el proceso de la lucha. En un sentido conjetural podríamos decir que además de la crisis del sistema universitario salesiano (por su rigidez, por el arancel y por la falta de actualización y modernización de su currícula) la sociedad civil tenía entre sus objetivos el generar un proceso de retención de sus hijos que migraban a las ciudades de Buenos Aires, La Plata y Córdoba para continuar sus estudios. Si bien no existen registros exactos, se reconoce la sensación de que luego no regresaban a la ciudad. Un efecto no deseado de una "comunidad de migrantes" como era la de Comodoro Rivadavia en ese entonces y que no veía con buenos ojos la partida de sus hijos a estudiar a otros centros de estudios como la Plata, Córdoba y Buenos Aires. Esta comunidad, pequeño burguesa comercial en su mayoría, estaba frente al problema de la continuidad de sus negocios (pequeños o medianos). Con las migraciones de los hijos, parte de ese capital corría peligro de extinguirse.

Lo que estamos entendiendo por "sociedad civil"[24] tiene que ver en este momento de Comodoro Rivadavia con el creciente interés popular ante el conflicto universitario. Si bien la estructura de los partidos políticos era muy importante como así también las asociaciones gremiales, en este punto encontramos una versión más abierta de la representación comunitaria. Una que está dejando de pensarse en

[24] El concepto de "sociedad civil" tiene una complejidad y un tratamiento en la literatura de la teoría política y sociológica que es necesario profundizar. Seguramente desde Locke a Marx el concepto se ha complejizado. Pero antes de pensar únicamente a sociedad civil como las condiciones materiales de vida (Marx) estamos más cerca de una conceptualización gramsciana que tiende a reconocer a la sociedad civil un arco institucional de actores que disputan significados en un campo simbólico de enfrentamientos ideológicos y políticos mediados por grupos, procesos y clases sociales.

modalidades asociativas colectivizadas en un "nosotros de la identidad de origen" para situarse en un "nosotros de la colectividad comodorense." Y comienzan a tomar postura pública para incidir ante el conflicto, tal como lo refleja la nota del Diario Crónica del 07 de Febrero de 1974 firmada por un vecino de la comunidad:

> creo que el grado de indiferencia que generalmente tenemos para muchas cosas en esta ciudad nuestra de Comodoro Rivadavia, el conflicto de la Universidad San Juan Bosco está golpeando, poco a poco, en nuestras conciencias y obligándonos a salir de una imparcialidad que quizá habíamos intentado mantener. Esto se debe, sin duda, a que a medida que pasan los días, las partes en pugna y sus simpatizantes cayendo en esa verborrea a la que se recurre cuando se debilita la fe en la razón de nuestros argumentos. Y es entonces que esta verborrea acicatea a nuestra imparcialidad y nos hace sensibles a cualquier acontecimiento.

Y la toma de postura se ve reflejada cuando interpela la intransigencia de la cúpula religiosa que dirigía la universidad privada:

> los que no estamos dentro de ese conflicto ignoramos, como es lógico, muchas causas de las que las han originado: pero si sabemos que los desconformes con muchas de esas cosas, no son sólo ese grupo al que el padre García está empeñado en desacreditar. Si este señor fuera capaz de leer en la mente y el corazón de todos los estudiantes de la Universidad, se quedaría perplejo del poco aprecio que la mayoría de ellos le tienen, igual que su par Padre Rosello y a algún otro profesor que, con su potrero proceder, han justificado el concepto que de ellos tenían esos jóvenes.

Otro aspecto de la sociedad civil es que para el año 1970 las organizaciones denominadas "asociaciones extranjeras"[25] estaban teniendo sus problemas en la

[25] Asociaciones étnico mutualistas creadas en Comodoro Rivadavia durante la primera mitad del siglo XX: Asociación Española de Socorros Mutuos 11 de Setiembre de 1910; Asociación Italiana de Socorros Mutuos 26 de Octubre de 1919 escindida en dos entidades entre 1938-1945 y reunificada en 1946; Sociedad Polaca Asociación "Dom Polski" (Casa Polaca) 18 de Marzo de 1922; Centro Asturiano Desde 1922 hasta 1926 (Fundado por segunda vez en 1953); Asociación Alemana "Deutsche Schulverein Germania" Desde 1922 hasta 1944 (Fundada por segunda vez en 1991 como Asociación Germana); Sociedad Euskal Echea de Socorros Mutuos 20 de mayo de 1923; Asociación Portuguesa de Socorros Mutuos 7 de Octubre de 1923; "Sociedad Regional Española de Protección, Sociabilidad 22 de Julio de 1923 y Cultura" (Desde 1938 Centro Gallego de Socorros Mutuos); Asociación Checa "Cheskoslovensky Club" Desde 1925 hasta 1944; Asociación Yugoeslava Desde 1925; Asociación Croata "Hrvastki Domobram" Desde 1928 hasta 1941; Sociedad Chilena de Socorros Mutuos Desde 1935; Asociación Helénica "San Nicolás" 1937; Sociedad Ucraniana de Socorros Mutuos 1937; Centro

gestión corporativa de los asuntos comunes por la misma razón que la ciudad se organizaba cada vez más alrededor de una burocracia estatal que reclamaba y requería su propia organización en detrimento de las cooperativas, clubes y asociaciones pioneras de la ciudad que se habían encargado durante mucho tiempo de estas actividades.

Según Marques (2012), al inicio de la ciudad, el escenario multicultural de Comodoro Rivadavia fue ocupado por población que fue llegando al territorio desde diferentes lugares del mundo, y que traían consigo sus prácticas culturales y sus formas de vida. Afirma que

> en otras ciudades, como fue el caso de Comodoro Rivadavia, la actividad petrolera estimuló la llegada de inmigrantes de las más variadas procedencias. A los italianos y españoles se sumaron aquí, portugueses, búlgaros, rusos, croatas, polacos, o griegos entre muchos otros. (…) Su participación en la vida social y política de Comodoro Rivadavia se hizo manifiesta en las primeras instituciones intermedias tales como el Club Social, la Sociedad Rural y en algunos casos en las comisiones directivas de las asociaciones de socorros mutuos.

De esta forma el Club Social pasó a tener un rol fundamental en la vida de la gente, promoviendo las actividades sociales y culturales, y también como lugar de discusión de los temas comunes.

Para el autor durante las primeras décadas de vida del pueblo de Comodoro Rivadavia, los inmigrantes constituyeron los actores dinámicos de la vida social, política, económica y cultural de la naciente comunidad (cementerio, provisión de agua para el consumo, escuela pública, matadero municipal, etc.).

Para 1972 y a partir de los testimonios recogidos en los medios gráficos locales se nota una animosa y dinámica adhesión a los estudiantes a partir de considerar que la Universidad podría generar arraigo de jóvenes y ampliar los aspectos de la vida cultural y política. Durante las luchas y los reclamos cada vez más públicos, se creó una comisión promotora por la Universidad Nacional de la Patagonia y una Subcomisión de Movilización del mismo ente. El diario Crónica publicó una nota que tenía el siguiente título "Se juega la Comisión Promotora: si no hay universidad Comodoro irá al Paro". (30/08/73)[26]

Los Miembros de la Comisión Permanente para la creación y establecimiento en Comodoro Rivadavia de la Universidad Nacional de la Patagonia ya no representaban a las comunidades extranjeras o asociaciones mutualistas mencionadas con anterioridad. Ahora había mutado hacia un número de

Familiar Chileno 1937; Centro Mutual y Cultural Catamarqueño 1940 de Comodoro Rivadavia; Asociación Yugoslavos Libres 1945; Colectividad Chilena "Bernardo O'Higgins". (Márques, 2012)

[26] Los registros de los acontecimientos desarrollados en los medios gráficos además de los testimonios de los estudiantes líderes de la huelga fueron recogidos en el notable y completo trabajo inédito de Ramiro Ignacio Villares (2013) como un documento de Tesis final en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNPSJB.

organizaciones sindicales, empresariales y profesionales como la CGT, sindicato SUPE, Cámara de industria y comercio, Coordinadora de entidades para el desarrollo de Comodoro Rivadavia; APARI, Centro de ingenieros, arquitectos y agrimensores, Centro de profesionales universitarios, Centro de contadores, Colegio de abogados, Colegio médico, Asociación de geólogos, Asociación de magistrados y funcionarios del poder judicial (filial Comodoro Rivadavia), Asociación de empleados del poder judicial (filial Comodoro Rivadavia), Asociación de profesores secundarios, Centro de ex alumnos del colegio nacional Perito Moreno, Estudiantes secundarios, Asociación de maestros provinciales, Unión de asociaciones vecinales, Jockey Club, Sociedad rural de Comodoro Rivadavia, Centro de estudiantes universitarios comodorense residentes en la Plata.

Esto puso en crisis a las comunidades extranjeras que recién en la década de los 90 vuelven a constituir una estrategia de actuación en relación a la disputa por una hegemonía discursiva local sobre el origen y sobre el sentido del "ser comodorense" tratando de instalar la idea de que Comodoro Rivadavia es el producto de los pioneros, en la personificación del inmigrante como constructor. Es una reinterpretación, como afirma Williams (2010), del mito de la identidad comodorense.

La demanda por la creación de una burocracia de Estado

Los orígenes de la Universidad suelen estar signados por la demanda de la sociedad civil o por la decisión de los gobiernos de crear una burocracia de Estado. En el caso de Argentina y teniendo en cuenta el surgimiento de las universidades públicas este patrón parece repetirse.

A partir provincialización de Chubut, Comodoro comenzó a necesitar una incipiente burocracia de Estado en términos de una administración profesional, tal como ocurrió con el resto de las provincias argentinas (en Argentina existe mayoritariamente en cada provincia al menos una Universidad Nacional). Hasta entonces no había habido necesidad de demandar una formación masiva e intensiva de profesionales ya que además de las actividades liberales (médicos, ingenieros y abogados) el petróleo se abastecía de los técnicos de las escuelas industriales locales y de profesionales de las empresas privadas y cuadros que habían quedado de la época de los territorios nacionales. Pero para la década de 1970 era imperioso pensar en una institución local que pudiera de manera dinámica, seria y ampliada, formar profesionales locales.[27]

Las migraciones intensivas que hasta entrada la década de los 60 fueron muy importantes, llevó a que la ciudad se pensara cada vez más en contextos de la complejidad. Maestros, profesores, técnicos, personal administrativo. Pero también

[27] Paralelamente, en 1960 un grupo de vecinos del Valle Inferior del Río Chubut fundó una Asociación, cuyo fin principal era crear una Universidad. Las gestiones realizadas condujeron a la creación en 1965, por Ley de la Legislatura de la Provincia del Chubut, del Instituto de Estudios Superiores (IDES), que en 1966 se adscribió por Convenio a la Universidad Nacional del Sur. El sostenimiento financiero del IDES lo tomó a su cargo la Provincia y la apoyatura y fiscalización académica la Universidad Nacional del Sur, siendo conjunta la expedición de Títulos.

maestros de maestros. Esto es, formadores de formadores. La administración local de los servicios de la ciudad (agua, luz, servicios públicos en general, servicios profesionales, servicios médicos, etc.) implicó pensar en nuevos agentes y actores comunitarios. La ciudad crecía no sólo en cantidad sino en complejidad social, administrativa, cultural, social, comunicativa, vial, educativa y política. Comodoro Rivadavia se instalaba definitivamente como una ciudad clave en la Región.

En este panorama la Universidad estaba destinada a asumir un rol protagónico. Y la Universidad privada estaba teniendo demasiados problemas administrativos, de gerenciamiento y académicos que a partir de la denuncia pública de los estudiantes en lucha, la sociedad no estaba dispuesta a admitir.

Las "denuncias públicas" a la universidad privada eran cada vez más abiertas y lograban exponer su endeble credibilidad (un factor clave en los procesos universitarios), y en una nota periodística los egresados de la universidad privada, hacían un llamado al "silencio" a los estudiantes en lucha con el objetivo de "evitar las críticas públicas de la universidad" y hacer pivotear estos asuntos como "problemas internos". Una verdadera actitud negadora y sutil amenaza si pensamos que muchos de esos egresados estaban destinados a convertirse en profesores tal vez, de esos mismos estudiantes en lucha.

> ante los hechos que son de conocimiento público, con respecto a los problemas internos de nuestra Universidad, los egresados abajo firmantes, tenemos el deber de llamar la reflexión a los estudiantes para que analicen el proceso público en que se han embarcado y sus probables ulterioridades, respecto al prestigio que ellos, como futuros egresados y dirigentes de la Patagonia, deberán afrontar en su momento y además considerar que toda esa publicidad tiene por objeto solamente el conseguir apoyo popular para otros fines, que no resuelven de ninguna manera los problemas planteados y nada tiene con ver con ellos." (Diario Crónica, 09 de Diciembre de 1973)

En cierto modo, la "demando por la formación de una burocracia de estado" estaba en marcha. Lo que estaba en juego era saber si esta "golpeada y desprestigiada universidad privada" era la indicada para llevar adelante este proceso de transformación intelectual y cultural de la ciudad y de la región.

Surgimiento de la "opinión pública" en apoyo al movimiento de los estudiantes

El papel de la opinión pública fue un factor clave en los sucesos de la lucha estudiantil ante el aparato burocrático/simbólico de la universidad privada. No olvidemos que desde los actores que se oponían a la lucha estudiantil (un grupo de alumnos católicos, la cúpula de la iglesia y un grupo de profesores adherentes) pretendían instalar la idea que ese movimiento estudiantil era de carácter "político subversivo" que nada tenían que ver con los estudiantes.

En la nota Diario El Patagónico del 23 de Enero de 1974 titulada "Grupo de Estudiantes *Regulares* de la Universidad de la Patagonia "San Juan Bosco", estudiantes que niegan ser un grupo "curero" (afines a los curas) se declaran contrario al movimiento en lucha argumentando que estos tienen "tendencia anti universitaria y, evidente (desde hace ya tiempo) meta de nacionalización de la "Casa Privada de Estudios." Le endilgan una "actitud revolucionaria" al movimiento, lo califican de maquiavélico y argumentan que pasaron de "quejarse de una expulsión a criticar a las autoridades, a propiciar la intervención y ya si, a mostrar su verdadero propósito, la nacionalización de la universidad."

Como dijimos, si el conflicto no hubiera tomado el ribete de público tal vez los logros no se hubieran alcanzado. La movilización mediática fue un factor determinante. Un importante proceso público se puso en marcha durante el período analizado en la ciudad. Los diarios, como el medio más importante de comunicación, se arriesgaban a titular y accedían a mostrar la crudeza de los hechos como fenómenos sociales antes que informativo. La guerra declarada entre estudiantes y la cúpula eclesial exigía que la comunidad tomara partido. Algunos chistes de los diarios locales reflejaban el estado de la situación:

Según Habermas (1981) las formas emancipadas de vida "no pueden producirse por intervenciones administrativas". De la vitalidad del espacio de opinión pública y la verdadera autonomía de la voluntad de los ciudadanos dependen la legitimación de las decisiones políticas y la regulación de la cohesión social. Afirma que es importante distinguir entre poder comunicativo y poder político; el primero tiene que ver con la posibilidad de producir discursivamente motivaciones y convicciones compartidas, que se concretan en una voluntad común; el segundo concierne a la pretensión de dominio sobre el sistema político y el empleo del poder administrativo. El poder comunicativo se transforma en poder administrativo en la medida que puede promover la creación de leyes (podríamos afirmar que hasta el año 1971, no se genera un momento que concentre de forma política la atención sobre el rol de la Universidad).

Para Habermas (1981) la idea de espacio público es un ámbito de la vida social en el que se puede construir cierto tipo de opinión pública. Tiene algo novedoso y es que es una situación que está abierta a todos los ciudadanos (cuestión claramente demostrada en los medios gráficos de la ciudad durante el conflicto estudiantil). Para

este autor los ciudadanos se comportan como "públicos" no sólo porque discuten lo común sino porque se visibilizan en lo común.

El agua, el petróleo, la vivienda, la salud pública, la geopolítica, las disputas por el territorio, el empleo, etc. Son parte de la enorme cantidad de fenómenos que comienzan a tener visibilidad pública. Pero la problemática de la Universidad (exceptuando el caso de reclamos puntuales, como la frustrada Universidad Popular del año 1949) no está en el centro del debate público ni político sino hasta el período de 1972/1974, momentos decisivos de la vida universitaria comodorense.

Es bastante probable que las escuelas técnicas salesianas, la formación técnica laboral de YPF, los técnicos de empresas privadas, más los cuadros técnicos profesionales militares, hayan conformado una cerrada estructura tecnológica regional que no demanda la formación superior. Entonces, si bien la opinión pública puede ser distorsionada o manipulada, sigue siendo para este autor el eje de la cohesión social. De este modo, pasa a constituirse en un espacio de la vida. Es una trama de lo público y no sólo es político, sino ciudadano, civil. Este fenómeno creemos es el que claramente se manifestó durante la movilización y huelga estudiantil por la Universidad. Sin este espacio público de referencia no hubiera sido posible instalar la problemática.

Conclusiones

El grupo de estudiantes que llevó a cabo la protesta estudiantil de los años 1972/1974, representó la corporización de un "sujeto colectivo que no tenía parte" Rancière (2006) y su presencia exigió un proceso de visibilización política. Este reclamo como sujetos de un daño está relacionado como nunca antes en Comodoro Rivadavia con la "comunidad" como fenómeno político. Tal vez como dijimos con anterioridad el antecedente más cercano había sido la lucha obreros petroleros del período 45/55 y sus procesos de sindicalización en relación al gobierno peronista y a YPF.

En 1972 este reclamo se llamó "lucha universitaria". Pero los términos de esa disputa por la inclusión estarían malogrados desde el inicio si la comunidad comodorense no se hubiera implicado.

Primero porque la Iglesia tenía el suficiente poder como para no transigir ante los reclamos de los estudiantes, ya que por una parte tenían el monopolio de la educación universitaria lo que les otorgaba el control frente a las prácticas de insubordinación de profesores y alumnos (recordemos que expulsaron y sancionaron a profesores que apoyaron al reclamo estudiantil y expresaron públicamente su apoyo).

En segundo lugar, el control curricular estaba mediatizado por la enseñanza religiosa que como dijimos pretendía no sólo lo formación de profesionales sino la conformación de cierta elite profesional católica. El ritualismo cristiano era muy notorio en la Universidad. Este asunto requiere sin embargo un análisis más específico que permita entender cómo y de qué manera la relación entre currículum y pedagogía se relacionan con la lógica de la identidad cristiana basada en el concepto

de dogma, culpa y confesión cuando la ciencia propone la apertura a lo desconocido, la experiencia no culposa del experimento y el debate no dogmatico de las ideas.

La comunidad comodorense reaccionó y puso en contradicción a la política ya que dio cuenta que detrás de esta situación educativa había una lógica policial en términos rancerianos, esto es, una lógica de la desigualdad porque había sujetos que se estaban quedando afuera de las partes que cuentan. Tampoco olvidemos que ya se venían realizando reclamos para evitar la migración de los hijos de los vecinos a las ciudades más importantes para realizar estudios universitarios y que mucho de ellos de no regresaban (según sus propias palabras).

Los alumnos pedían igualdad y ser reconocidos como plenamente universitarios sabiendo que una de las condiciones básicas de la Reforma del 18 eran la autonomía universitaria, gratuidad y libre asistencia a clases, libertad de cátedra, periodicidad de cátedra, régimen de concursos, docencia libre, investigación y extensión universitaria.

Si bien la Reforma del 18 tardó mucho más tiempo en lograr que sus reclamos fueran reales, seguía siendo un "norte" identitario de los que reclamaban una universidad democrática. En la Universidad Privada San Juan Bosco, según los estudiantes, ninguno de estos principios se cumplían y eso era un suceso inadmisible e intolerable para ellos. Durante la lucha que sostuvieron fueron encargándose poco a poco a través de los medios, que la ciudad se fuera enterando y sumándose al reclamo como comunidad en litigio. El conflicto educativo generó el problema de que la identidad social no coincidía con la identidad política y menos aún con la religiosa.

Estas luchas se encontraron con las "condiciones sociohistóricas" mencionadas las que facilitaron la visibilización del reclamo estudiantil. A Partir de 1959 y hasta 1974 vamos a ir viendo, como progresivamente, las tres tesis sobre cómo se fue organizando la ciudad van a ser fundamentales no sólo en el éxito de reclamos educativos sino en otros acontecimientos de la vida comunitaria. Sin embargo, cuesta reconocer a lo largo de historia de Comodoro sucesos que hayan acaparado tal atención como para que la sociedad civil, la prensa y las burocracias públicas estuvieran alineadas en un mismo momento.

Detrás de la disputa y reclamo por una universidad estaba en juego un proyecto de lo público, de lo común y de lo pedagógico. La importancia de la creación de la Universidad en 1974 es la conquista de una idea popular de educación pública que en primer lugar asesta un golpe mortal al proyecto salesiano de educación superior y en la conformación de elites cristianas, y en segundo lugar, en la emergencia de una lucha comunitaria que hacía un largo tiempo no se producía. Pero no era una lucha entre grupos enfrentados sino una lucha por la inclusión de esa misma sociedad que pretendía ser parte de un proyecto político regional más inclusivo, más democrático. Un reclamo por ser escuchados e incluidos en cierto "demos" de lo social.

Para concluir, es importante señalar la necesidad de estudiar estas "condiciones sociohistóricas de emergencia" (los procesos políticos de la sociedad civil y sus nucleamientos consensualistas, el papel de la prensa y la opinión pública, y finalmente, el papel político del conocimiento en relación a ciertas burocracias y formas de legitimación profesional del saber comunitario) ya que permitirán

entender de qué manera los sucesos de la comunidad se van desarrollando en presencia de configuraciones de tiempo histórico, espacio regional y contexto de disputa de grupos y actores.

Bibliografía

Agamben, G. (2007), *Estado de excepción*. Buenos Aires. Editorial Adriana Hidalgo Editora.

Baeza, B. (2004), "La Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco como agente de desarrollo (1973/2002)". Programa de Autoevaluación Institucional Permanente. Secretaría Académica. Rectorado. UNPSJB.

Baeza, B. y Carrizo, G. (2010), *Las Ciencias Sociales frente al Bicentenario: bordes e intersticios de la nación imaginada*, Programa Comunidades en Red, Colección Extensión, Comodoro Rivadavia, EDUPA.

Barros, S. (2016), "Elementos para una teoría de la (des) identificación". Mimeo. Seminario interno Instituto de Estudios Sociales y Políticos de la Patagonia, Comodoro Rivadavia.

Barros, S. y Muriete, R. (2016), "Discusiones acerca de lo común. Hacia una teoría política de lo popular". Mimeo. Agosto/Septiembre 2016. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNPSJB

Bohoslavsky, E. (2009), *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (Siglos XIX y XX)*. Buenos Aires, Prometeo.

Buenfil Burgo, R. y Ruiz Muñoz, M. (1997) *Antagonismo y articulación en el discurso educativo: Iglesia y Gobierno /1930-40 y 1970-93)*. México. Editorial Torres Asociados.

Buchbinder, P. (2005), *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana

Carrizo, G. (2016). *Petróleo, peronismo y sindicalismo. La historia de los trabajadores de YPF en la Patagonia, 1944-1955*. Buenos Aires. Editorial Prometeo.

Del Bello, J.C y otros (2007). *La Universidad Privada Argentina*. Consejo de Rectores de Universidades Privadas. Bs.As. Editorial Libros el Zorzal.

De Alba, A. (2007), *Currículum-sociedad. El peso de la incertidumbre, la fuerza de la imaginación*. México. Editorial Plaza y Valdés editores.

Dubet, F. ¿Mutaciones institucionales y/o neoliberalismo? En Tenti Fanfani, E. (org.) *Gobernabilidad de los sistemas educativos en América Latina*. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. IIPE-UNESCO. Sede Regional Buenos Aires.

Foucault, M. (2006), *Seguridad, Territorio y Población*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (2007), *Nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Grosman, E.L. (2003), *Geografías imaginarias. El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*. Rosario. Ensayos críticos.

Habermas, J. (1981), *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona. Editorial Gustavo Gili.

Laclau, E. (2010), "La articulación y los límites de la metáfora", *Studia Politicae*, Núm. 20, 14-38.

Márques, D. (2011), "Hacia una relectura de las identidades y las configuraciones sociales en la historia petrolera de la ciudad de Comodoro Rivadavia y de la Cuenca del Golfo San Jorge", ponencia presentada a las IV Jornadas de Historia Social de la Patagonia. Santa Rosa, 19 y 20 de Mayo.

Márques, D. (2012), "Comodoro Rivadavia. Un mosaico de inmigraciones extranjeras y migraciones internas a lo largo del Siglo", en *El libro de los Pioneros. Corrientes migratorias en Comodoro Rivadavia*, Comodoro Rivadavia, Fundación Nuevo Comodoro y Federación de comunidades extranjeras.

Mollis, M. (2008), "Las reformas de la Educación Superior en Argentina para el nuevo milenio", *Avaliação*, v. 13, n. 2, 509-532, julio.

Muriete, R. (2011), "La experiencia de construcción del pensamiento educativo en Argentina. Reflexiones sobre el origen de una biopolítica de la práctica escolar. Aportes para un estudio comparado de la educación en América Latina en Luévano, S., Antonio, M. y otros (coord.) *Cultura, historia y políticas educativas*. Editorial Universidad Autónoma de Zacatecas. México.

Nicoletti, M. (2004), "La congregación Salesiana en la Patagonia: "civilizar", educar y evangelizar a los indígenas (1880-1934)" en *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 15, núm. 2. Disponible online en http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/894/943. Último acceso 10 de noviembre de 2016.

Puiggrós, A. (1984), *La educación popular en América Latina. Orígenes, polémicas y perspectivas*. México, Nueva Imagen.

Rancière, J. (2006), *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires, Nueva Visión.

Suasnábar, P. (2011), "Políticas y reformas de la universidad argentina desde el retorno a la democracia: tendencias históricas de cambio y movimiento pendular de las políticas públicas", *Pensamiento Jurídico*, No. 31, mayo-agosto, Bogotá, 87-103.

Unzué, M. (2016), *Los universitarios y la política. Interacciones entre la representación política y la Universidad en los Congresos Nacionales de Argentina y Brasil*, Buenos Aires, Editorial Imago Mundi.

Williams, J. G. (2010), "Identidad y Discurso: las "Comunidades Extranjeras" de Comodoro Rivadavia, Chubut. (1989-2010)", Tesis de Licenciatura en Historia. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales UNPSJB.